

**Universidad del Salvador**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Escuela de Sociología**

**Tesis de Licenciatura**

*“La práctica del trueque como estrategia familiar de vida en un contexto de crisis social”. Un estudio de casos en sectores medios y bajos del Gran Buenos Aires. Octubre – Diciembre 2002.*

Luciana Isabel Serrano

**Profesor Tutor:** Lic. Edgardo Margiotta

Diciembre de 2004

## AGRADECIMIENTOS

En este apartado, deseo agradecerles a todas aquellas personas que, de una u otra manera, han contribuido a la realización de este trabajo. En efecto, se los dedico:

A mi familia: a mis padres, Susana y Ernesto por haber posibilitado el recorrido de este largo camino, sin los cuales sería imposible que hoy esté cerrando este ciclo. Les agradezco su apoyo y contención en todo momento. Gracias por haberme transmitido el amor al conocimiento. A mi abuela Rosita, quién ansiaba la llegada de este momento tanto o más que yo. A mis queridas hermanas, Jimena, Paloma y Rocío, quienes me acompañaron a lo largo de todo este proceso. Al pequeño Tomás, que cambió mi vida.

A la memoria de mis abuelos, Vicente y Ángel, quienes soñaban estar conmigo en este momento tan especial.

A Silvina con quién mantuve largas charlas “monotemáticas” acerca de mi tesis. Gracias por escucharme, por aconsejarme y, sobre todo, por estar siempre a mi lado.

A Constanza Street, un agradecimiento especial por todos sus consejos y asesoramientos de toda índole. Debo agradecer sus invalorable aportes durante la presente investigación.

A todos aquellos profesores que me iniciaron en el conocimiento de la sociología e inyectaron la pasión por la búsqueda del conocimiento. Les agradezco la formación académica y humana que me brindaron a lo largo de todos estos años.

Al Licenciado Edgardo Margiotta, quién me acompañó y dirigió a lo largo de todo el proceso de investigación. Debo agradecer su apoyo incondicional.

Y por último, debo agradecer muy especialmente a los hombres y mujeres que hicieron posible esta investigación, quienes compartieron conmigo sus vidas, sus experiencias, sus miedos, sus incertidumbres, sus proyectos, sus deseos, sus ilusiones. Sin ellos este estudio no hubiera sido posible. Gracias por haberme enriquecido académica y humanamente.

## INDICE

Introducción	4
Definición y delimitación del problema	8
<b>CAPÍTULO 1. EL ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA</b>	
1.1. Especificaciones generales acerca del concepto de EFV	11
1.2. Sectores Sociales, unidades familiares y EFV	14
1.3. Las dimensiones conductuales de las EFV	15
<b>CAPÍTULO 2. HISTORIA DEL TRUEQUE EN ARGENTINA. SUS ORÍGENES Y SU EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO</b>	
2.1. Breve conceptualización del escenario de surgimiento de los clubes de trueque en Argentina	20
2.2. Primeras aproximaciones a la temática: la experiencia del trueque en Argentina	22
2.3. Elementos básicos y funcionamiento del sistema. Glosario de la práctica	23
2.4. Breve cronología, evolución de la magnitud del trueque y caracterización de las distintas formas de organización implementadas	25
<b>CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO</b>	33
- Criterios de selección de casos	34
- Procedimientos para la recolección de información	37
- Procesamiento y análisis de la información	38
<b>CAPÍTULO 4. PRESENTACIÓN DE LOS CASOS BAJO ESTUDIO</b>	
4.1. Caracterización general de las UF bajo estudio	40
4.2. Análisis comparativo de las UF bajo estudio	49
<b>CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES</b>	
5.1. Acerca de la práctica del trueque como EFV. Identificación de un ciclo	63
5.2. Caracterización de las diversas etapas del ciclo	
5.2.1. Primera Fase "Antes del trueque". Identificando la "situación crítica" de la UF	66
5.2.2. Clasificación de "situaciones críticas". Identificación de criterios de categorización	67
5.2.3. Segunda etapa: Ingreso al club del trueque	72
5.2.4. Tercera etapa: Intensa participación en el club del trueque	75
5.2.5. Cuarta etapa: La crisis de la práctica del trueque	84
5.3. Identificación de diversas EFV	89
5.4. Comentarios finales y líneas de investigación	90
<b>Anexo</b>	91
- Análisis singular de los casos	
- María	93
- Elsa	134
- Lucía	163
- Teresita	191
- Marcos	235
- Ramona	259
- Lito	280
- Mercedes	309
- Marta	335
- Guía de pautas	368
- Ejes del análisis singular de los casos	377
- Guía de observación	379
- Observaciones de clubes de trueque	380
- Cuadro resumen "Ficha Periodística": cobertura de los medios de comunicación de la evolución del trueque en Argentina 1997 - 2002	388
Bibliografía	415



## INTRODUCCIÓN

El interés por el análisis de los cambios acontecidos en la organización social de la familia, su significado en el marco de las transformaciones económicas, sociales y culturales que caracterizan a la Argentina, su impacto sobre el curso de vida y el nivel de bienestar de los individuos, así como también el análisis de los efectos del modelo económico aperturista sobre la estructura social y la movilidad social se ha constituido en las últimas décadas en un tema de indagación y reflexión en el campo de la sociología.

En este sentido, podemos apreciar como la crisis social y económica ha provocado múltiples y diversos efectos sobre la organización familiar. Desde nuestro punto de vista, la clave para comprender esta situación crítica se encuentra en el inicio del modelo aperturista (o de “ajuste” en su denominación popular) a mediados de la década del 70'. En efecto, nos parece apropiado afirmar que la imposición de este modelo de acumulación ha incidido directamente sobre todos los órdenes de la vida social. En términos generales, esta estrategia aperturista tendió a los siguientes objetivos: a la vigencia de los precios de mercado como régimen básico de funcionamiento, promoción de los sectores más altamente competitivos, lo que implicaba la concentración del capital y la eliminación de empresas de menor productividad, amplia apertura de la economía a la importación de capital extranjero y de bienes de todo tipo, contención del salario real como medio de controlar la inflación y de asegurar los costos de mano de obra a las empresas.

Ahora bien, en el lapso que va desde 1976 hasta fines del siglo XX se suceden en el poder gobiernos de muy distinta idiosincrasia, aunque, por la naturaleza de sus políticas económicas, todos podrían ser englobados dentro del modelo aperturista. En este punto nos parece interesante enfatizar que en la Argentina de las últimas tres décadas, la pérdida de cohesión social emergió tanto en dictadura como en democracia y no sólo lo comportó el incremento de la desigualdad social, sino que hizo más intensa la polarización entre los muy pobres y los muy ricos, destruyendo, en el camino, uno de los atributos más distintivos de nuestro país: la existencia de amplios sectores medios formados y consolidados a lo largo de casi un siglo.

Resumiendo, junto al proceso de democratización política se sucedieron profundos cambios en la economía, entre ellos podemos mencionar: la inserción en el nuevo orden internacional caracterizado por un modelo de apertura económica orientado a la exportación, la liberación del comercio exterior, del mercado financiero, la libre entrada a la inversión extranjera, la privatización de las empresas públicas y la desregulación del mercado. De esta manera, la aplicación de políticas neoliberales ha producido profundos impactos en el campo social. Así, nos encontramos frente a la reducción de los gastos sociales, las privatizaciones de los servicios públicos, generando el empobrecimiento de amplios sectores de la población. En este sentido podemos mencionar que a lo largo de la década del noventa ha aumentado la desigualdad en términos de la distribución de ingresos, se ha incrementado la pobreza, se ha ido conformado una zona de vulnerabilidad social y económica que incluye a pobres estructurales, a nuevos pobres y amplios sectores medios. La confluencia de estos factores nos permite visualizar un escenario social y económico heterogéneo y



complejo. Esta problemática se agudiza frente a la tendencia a una disminución del ritmo de crecimiento, de la profundización de programas de ajuste junto con la carencia de políticas redistributivas en un contexto de inestabilidad política y social. Con lo cual, entre los principales perjudicados se encuentran las familias de los sectores bajos y medios que no sólo ven descender sus ingresos sino que experimentan un aumento de su inseguridad vía empleo y acceso a bienes y servicios. En efecto, la focalización de los servicios públicos básicos en los más pobres, la privatización de servicios que eran anteriormente subsidiados así como el fuerte ajuste del sector público constituyen algunos de los elementos que afectaron con mayor énfasis a los sectores medios. Coincidimos con Minujin en que, para las familias pertenecientes a éstos sectores, la carrera ascendente intergeneracional se ha cortado o debilitado: *“para los pobres puede existir la perspectiva de subir algún escalón, para una parte significativa de los sectores medios, la escalera es de bajada”*<sup>1</sup>. (Bustelo y Minujin, 1998).

De este modo, los noventa comenzaron con una reactivación económica y con políticas de ajuste que incluían programas compensatorios. Sin embargo, el elevado optimismo de esos tiempos se vio empañado por la crisis financiera del 1994 - 1995 que evidenció la fragilidad del modelo en su capacidad de generación de empleo y su negativo o nulo efecto sobre la distribución del ingreso. Es en este contexto donde insertamos los inicios de la práctica del trueque en Argentina.

En efecto, en plena crisis recesiva, en mayo de 1995, nace el primer Club de Trueque en la localidad de Bernal, Provincia de Buenos Aires. La historia del trueque se inserta en un escenario nacional caracterizado por la falta de trabajo asalariado y la dificultad para colocar bienes y servicios producidos de modo autónomo en los mercados formales como consecuencia del estrechamiento del mercado. En su génesis, se encuentra la extranjerización de la economía (pérdida del efecto multiplicador de la inversión y del gasto dentro del mercado nacional); la concurrencia de una producción capitalista que desarrolló formas de competitividad aprovechando las diferencias globales (en costos salariales, sistemas impositivos y regulaciones medioambientales, entre otras); la polarización de la distribución del ingreso y la consiguiente reducción del poder de compra de la clase media y baja.

En este escenario surge, en nuestro país, el mecanismo del trueque como una alternativa a esta situación, presentada por sus fundadores como una forma de asociación libre, altamente consciente de valores y de relaciones solidarias, por medio de la cual se forman comunidades de *“prosumidores”*<sup>2</sup>. Se entiende como tales, a quienes participan en el trueque y tienen la doble función de producir y ofrecer ciertos bienes y servicios, y la de demandar otros bienes y servicios dentro de la misma comunidad de intercambio de trabajos. Es decir, se trata de vincular consumidores con oferentes en roles no diferenciados.

Desde la creación en 1995 del primer Club del Trueque en Bernal la actividad ha incorporado a un enorme número de participantes y se ha extendido a todo el país.

---

<sup>1</sup> En Bustelo y Minujin: “Todos entran”. Ed. Planeta, Buenos Aires, 1998.

<sup>2</sup> Cabe aclarar que éste y otros conceptos serán tratados en el Capítulo 2, apartado 2.3. En efecto, allí se presenta la terminología básica referida a la práctica del trueque.

En sus orígenes, se trataba de grupos de "prosumidores" que comercializaban productos y servicios entre ellos, utilizando su propio medio de intercambio, denominado "*el crédito*"<sup>3</sup>.

Los Clubes de Trueque se constituyen en una repuesta para muchas personas a las que les ha resultado difícil integrarse en el mercado laboral. Muchos de los protagonistas pertenecen a los sectores medios empobrecidos, y también quienes quedaron marginados de la economía formal. La crisis ha alumbrado estas formas de relación y participación, ha impulsado a muchas familias al intercambio de bienes y servicios al margen del mercado tradicional, en forma de trueque. Los puntos de encuentro, denominados "*nodos*", se han multiplican en todo el país a lo largo del período comprendido entre el 2001 y el 2002. En este sentido, podemos ilustrar este crecimiento con los datos suministrados por el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría. En efecto, en el 2001 el número de personas involucradas en la práctica, a nivel nacional, es de 800.000 mientras que en el 2002 asciende a 2.500.000. Si bien esta información no es absolutamente coincidente con otros datos existentes, es la única información sistematizada y calculada toda de la misma forma para el total del país. Algunas fuentes llegaron a hablar de 5 millones (y hasta 6) de personas relacionadas con el trueque en el año 2002<sup>4</sup>. Esto incluye no sólo a las personas que participan de los intercambios sino también al entorno familiar cuyo sustento depende total o parcialmente del trueque. En efecto, estas son familias que han apelado a esta posibilidad de intercambio para poder afrontar la crisis económica.

El trueque parece ser un fenómeno que ha crecido con la depresión de la economía. En diversos estudios académicos se ha interpretado el crecimiento de la práctica del trueque como una oportunidad construida colectivamente por los excluidos del mercado formal, que deciden re-inventar, en pequeños grupos, el fenómeno del mercado apelando a la confianza y la solidaridad. Esta práctica encontró su plena expansión en diciembre del 2001. No por casualidad coincidió el momento de apogeo del trueque con una de las peores crisis de la Argentina.

Resumiendo, nos interesa enfatizar como a lo largo de los años 2001 y 2002, la cantidad de clubes se incrementa, así como también la cantidad de familias cuyo sustento depende, total o parcialmente, del trueque. Como consecuencia del crecimiento y de la explotación demográfica de ésta práctica, se han experimentado significativos cambios en su interior. A mediados del año 2002, el trueque entra crisis por la confluencia de una serie de factores: falsificación de la moneda (de los créditos), y por ende, pérdida de confianza y credibilidad en el medio de intercambio; prácticas de reventa que atentan contra el principio de "prosumidor"; aumento de los precios, inflación en el mercado del trueque, escasez de oferta de bienes de primera necesidad (alimentos) etc. De esta manera, muchos de los participantes del trueque han abandonado la práctica o han disminuido significativamente su concurrencia a los clubes. A fines del año 2002 y principios del 2003, muchos clubes del trueque han cerrado. La reseña realizada evidencia la historia reciente del trueque, punto que será desarrollado más adelante, en el capítulo 2 del presente estudio.

<sup>3</sup> También identificada como moneda social, "comunitaria", "local", "complementaria" o "alternativa". Abordaje de este concepto en el Capítulo 2, apartado 2.3. "Glosario de la práctica del trueque".

<sup>4</sup> Cabe aclarar que en el Capítulo 2, apartado 2.4. se retomarán en profundidad estas afirmaciones apenas esbozadas en la presente introducción a la temática.

Por último, cabe destacar que sobre esta práctica se han realizado diversos tipos de aproximaciones, que a continuación detallamos:

- **En primer lugar**, podemos mencionar los escritos y reflexiones que han realizado los fundadores y organizadores de los primeros clubes de trueque. De esta manera, nos encontramos con la declaración de los principios y las bases fundacionales establecidas por los “padres fundadores” de la práctica.
- **En segundo lugar**, encontramos la cobertura que los medios masivos de comunicación han llevado a cabo sobre el fenómeno. A lo largo de los años 2001 y 2002 serán frecuentes las novedades sobre la temática tanto en la prensa escrita como en los noticieros televisivos.
- **En tercer lugar**, encontramos a fines de la década del 90' y principios del año 2000 las primeras indagaciones académicas, los primeros estudios realizados por Institutos de Investigación, Universidades y Centros de Estudios. El trueque deja de ser un tema de reflexión exclusivo de los fundadores y se constituye, en primer lugar, en un tema mediático, y en segundo lugar, en objeto de estudio de las Ciencias Sociales.

Sin embargo, a pesar del interés académico sobre el tema, aún contamos con escasas investigaciones empíricas, y en general, todas ellas se han centrado en el estudio del trueque como organización, como elemento integrante de la denominada “Economía Social o Solidaria” y en la moneda social que se utiliza para realizar los intercambios. De esta manera, el foco de interés no ha sido puesto en el trueque como práctica social vivida y experimentada por los propios actores. En realidad nuestro énfasis a lo largo del presente estudio reside en la indagación del sentido intrínseco que los mismos actores sociales le otorgan a sus conductas y, en particular, a la práctica del trueque como estrategia familiar de vida.

Resumiendo, podemos decir que sobre el trueque:

- se han realizado escasas indagaciones empíricas,
- de las pocas realizadas, la mayoría se ha volcado al estudio del trueque como espacio o mercado económico alternativo, en el análisis de su moneda social, en el trueque desde el punto de vista de su organización,
- predomina un vacío de conocimiento del trueque como práctica social y de aproximación de la temática desde la perspectiva de los propios actores y protagonistas del trueque
- ausencia de investigaciones empíricas de la práctica del trueque como elemento componente de una Estrategia Familiar de Vida

Teniendo en cuenta las afirmaciones precedentes, en la presente investigación se intenta visualizar de qué manera la crisis socio - económica de nuestro país ha impactado en las familias de sectores medios y bajos (del GBA) orientándolas a procesos de reorganización social familiar. De esta manera, se indaga, dentro de esos procesos, la práctica del trueque como componente de una estrategia familiar de vida.



## DEFINICIÓN Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

**TEMA DE INVESTIGACIÓN:** “La práctica del trueque como estrategia familiar de vida en un contexto de crisis social”. Un estudio de casos en sectores medios y bajos del Gran Buenos Aires.

En este sentido, a grandes rasgos, se intentará comprender y explicar la práctica del trueque en un contexto de crisis, vulnerabilidad, exclusión y movilización social descendente.

De esta manera, los principales interrogantes que han dado origen a la presente investigación son los siguientes:

- *¿Cuándo y por qué las Unidades Familiares<sup>5</sup> inician la práctica del trueque? ¿Cuáles son los motivos y las razones de ingreso a un club del trueque?*
- *La práctica del trueque ¿Cómo se constituye en un elemento componente de una estrategia familiar de vida?*
- *¿En qué consiste el trueque llevado a cabo por las UF? ¿Cuáles son los recursos que movilizan?. Desde la perspectiva de los actores ¿Cómo perciben a su práctica? ¿visualizan cambios a lo largo de su participación?*

### Objetivos de la investigación

En relación a los interrogantes anteriormente planteados, se han formulado los siguientes objetivos en el marco de la investigación.

Objetivo General: contribuir a la producción de información acerca de la práctica del trueque como estrategia familiar de vida frente a la problemática de la vulnerabilidad y la exclusión social.

#### Objetivos particulares:

#### Objetivos principales:

##### **1. *Objetivos referidos a las condiciones estructurales, contextuales de las unidades familiares***

- Explorar el impacto de la crisis socio - económica de nuestro país sobre la organización familiar y las condiciones de vida de sus miembros.
- Identificar y caracterizar al trueque como una estrategia familiar de vida ante una problemática social concreta: la creciente vulnerabilidad y exclusión social, considerando la composición de las unidades

---

<sup>5</sup> De aquí en adelante nos referiremos a las “unidades familiares” de una manera más simplificada: las “UF”.

familiares, las características sociodemográficas de sus miembros, sus historias de vida y trayectorias laborales.

## **2. *Objetivos referidos al trueque como Estrategia Familiar de Vida***

- Identificar los motivos de iniciación en la práctica del trueque.
- Visualizar y caracterizar los cambios acontecidos en la organización social de las familias a partir de la práctica del trueque como estrategia de vida.
- Visualizar y estudiar los intentos y las prácticas de reconversión de los saberes, habilidades, destrezas y de los esquemas de percepción y acción de las unidades familiares.
- Detectar los recursos que las UF poseen, sus potencialidades, su capacidad de movilización de sus conocimientos y destrezas para la superación de situaciones externas adversas y críticas.
- Estudiar y caracterizar la experiencia de un sistema familiar de intercambio de productos y servicios: apreciar su progreso real para mejorar la condición económica de los miembros de la familia. Visualizar la división del trabajo, de las tareas y roles al interior de la familia en torno al trueque.
- Detectar qué tipo de necesidades busca responder la práctica del trueque. ¿Contribuye meramente a la satisfacción de necesidades materiales en forma inmediata?, ¿responde también a necesidades simbólicas de las UF? ¿Qué bienes y servicios adquieren?

## **3. *Objetivos referidos a “los resultados” del trueque***

- Identificar y describir las fortalezas y las limitaciones de la práctica del trueque desde la perspectiva de los actores sociales.

### Objetivos secundarios:

- Caracterizar el trueque como un espacio social en el que se despliegan e interactúan las unidades familiares cuyos miembros poseen diversas racionalidades.
- Detectar la frecuencia, intensidad y la cantidad de tiempo dedicado por los agentes en la práctica del trueque.
- Identificar si la práctica del trueque se combina con otras estrategias de vida.
- Indagar las expectativas futuras de las UF sobre la práctica.

A partir de los interrogantes y objetivos planteados se decidió llevar a cabo un estudio de casos en el marco de una investigación cualitativa, lo que permitió reconstruir la práctica del trueque como EFV a partir de la identificación de las historias de vida y las trayectorias laborales de los actores partícipes del trueque y sus UF.

El marco teórico en el que se encuadra esta investigación corresponde al enfoque de las “Estrategias Familiares de Vida” (EFV), que será desarrollado en el **Capítulo 1**.

Continuando con la organización del trabajo, en el **Capítulo 2** se describe brevemente la historia del trueque en Argentina, sus orígenes y evolución en el tiempo.

En el **Capítulo 3** se describe con mayor extensión el diseño metodológico de la investigación y las características de cada etapa, explicitando las decisiones, sus fundamentos e implicancias sobre el tipo y calidad de los datos obtenidos.

En el **Capítulo 4** se expone el análisis de los datos referidos a los partícipes del trueque, sus familias, sus trayectorias, comenzando con una primera caracterización general y continuando con el correspondiente análisis comparativo.

En el **Capítulo 5** se sintetizan los principales hallazgos a nivel comparativo, integrando diversos aspectos e interrogantes que pueden aportarse como producto de la investigación.

Finalmente, se incluyen los correspondientes anexos y la bibliografía consultada. Al respecto, cabe mencionar que en el ANEXO se encuentra el análisis singular de los casos a partir del cual pudimos realizar la caracterización general de los mismos y el correspondiente análisis comparativo (expuesto en el Capítulo 4). En este punto, nos interesa aclarar que la decisión de incluir el análisis singular de los casos en el anexo se fundamenta en motivos de índole expositivos, básicamente, a los efectos de agilizar la lectura de la presente investigación. No obstante, se sugiere la lectura del mismo para profundizar las temáticas abordadas en el presente estudio. En efecto, allí se encuentra: 1. el mencionado análisis particular de los casos, 2. la guía de pautas utilizada en este estudio, 3. los ejes temáticos tenidos en cuenta en el análisis singular de los casos, 4. una guía de observación de la dinámica de las ferias de trueque, 5. la presentación de tres observaciones con fines ilustrativos de la temática, y, por último, 6. un cuadro resumen titulado “Ficha Periodística”, donde se expone la cobertura que los medios de comunicación escritos realizaron sobre la trayectoria del trueque en Argentina.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## **CAPÍTULO 1. EL ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA**

El propósito de este capítulo es realizar una revisión de los principales aportes teóricos correspondientes al enfoque de las Estrategias Familiares de Vida (EFV), perspectiva analítica desde la cual emergen y se definen los supuestos de la presente investigación. No se pretende, ni está al alcance en el marco de este estudio, realizar un examen exhaustivo y actualizado de la totalidad de los trabajos e investigaciones que reconocen este enfoque teórico. El objetivo principal es delinear el marco conceptual y metodológico dentro del cual se encuadra este estudio, presentando las premisas y los supuestos más relevantes, dando un panorama de las principales líneas de consenso y avance durante las últimas décadas en las cuales esta orientación ha cobrado mayor impulso y desarrollo.

### **1.1. Especificaciones generales acerca del concepto de Estrategias Familiares de Vida<sup>6</sup>**

El enfoque de las “Estrategias Familiares de Vida” (EFV) postula la imbricación de fenómenos micro y macrosociales que cristalizan en el ámbito de los hogares y las familias, dentro de las cuales se sitúan los comportamientos sociales destinados a la reproducción cotidiana y generacional de los individuos en el marco de sociedades concretas. El desarrollo de esta perspectiva se sitúa dentro de la problemática de las formas que adopta la organización social de la reproducción de los agentes sociales en el marco de las sociedades latinoamericanas en tanto formaciones sociales en las que se articula el modo de producción capitalista en su estadio monopolístico y con carácter dependiente, y la forma de producción mercantil simple. En ellas, las unidades familiares<sup>7</sup> aparecen como las responsables en dicho proceso, en tanto unidades de recursos y unidades de decisión en el seno de las cuales se despliegan determinados comportamientos que, condicionados por la pertenencia de clase o estrato social y en base a las condiciones de vida que derivan de dicha pertenencia, están orientados a asegurar la reproducción material de la unidad y de cada uno de sus integrantes, los cuales son subsumidos en el concepto de “Estrategias de supervivencia familiar”.

Esta primera expresión nace del trabajo pionero de Duque y Pastrana a inicios de la década del setenta, la cual se interesa casi exclusivamente por los comportamientos ligados a la supervivencia económica, considerada la dimensión central de la vida cotidiana de los sectores populares, dadas las restricciones en términos de trabajo, ingresos y consumo a las que se encuentran sometidos. En avances posteriores se establece una reformulación del concepto original bajo la denominación de “Estrategias familiares de vida” lo cual supuso: 1. integrar a la noción de reproducción cotidiana (material) la noción de reproducción generacional (biológica y psicosocial), incorporando así el interés por una diversidad de comportamientos sociales, y 2. ampliar a todos los grupos y clases sociales de una sociedad concreta un

<sup>6</sup> Esta parte integra los aportes de (Arguello, 1981; Borsotti, 1981; Forni, 1991; Garrido Medina, 1993; Jelin, 1998, 1994; Rodríguez, 1981; Torrado, 1998a, 1998b, 1998c).

<sup>7</sup> En esta instancia de la exposición se utilizará el concepto de unidad familiar (UF) de manera general, para referirse a la unidad de análisis a la que se atribuyen los comportamientos subsumidos en las EFV.

fenómeno social que bajo la noción de “supervivencia” sólo alcanzaba a ciertos grupos subordinados y explotados.

En una primera definición, aún general, se define al concepto de Estrategias Familiares de Vida (EFV) como:

*“aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que, estando condicionados por su posición social (o sea por su pertenencia a determinada clase o estrato social) se relaciona con la constitución y mantenimiento de unidades familiares (UF) en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros”*<sup>8</sup>.

Esta formulación presenta un valor heurístico al plantear el estudio de las relaciones entre nivel macrosocial (estructuras) y microsocioal (comportamientos) a través de las instancias mediadoras de las clases sociales y las familias, siendo además un concepto: 1. aplicable al análisis de sociedades globales; 2. que posibilita la integración en un solo enunciado de un conjunto de variables de comportamientos (económicos, sociales, demográficos) que se estudiaban en forma aislada y 3. que redefine la unidad de análisis pasando de la unidad - individuo a la unidad - familia, con el consiguiente establecimiento de una temporalidad específica de los comportamientos que subsume, la del ciclo de vida familiar. Este segundo concepto, el cual será adoptado en el marco de la presente investigación, no sustituye al anterior, sino que especifica el contenido del primero para determinados grupos del conjunto de la sociedad a la vez que amplía las dimensiones conductuales bajo análisis. Por último, se afirma que las EFV *“constituyen un aspecto fundamental de la dinámica de la reproducción de las diferentes clases y estratos sociales en una sociedad concreta”*<sup>9</sup>.

El desarrollo del enfoque requirió explicitar el alcance de las redes de relaciones que establecen las unidades familiares como parte de sus EFV, es decir, definir la configuración de la unidad a la que se imputa la estrategia. Como mencionamos anteriormente, se considera que la unidad de análisis es la unidad familiar cuyos límites quedan definidos en términos de unidad de residencia (o cercanía residencial), vínculos de parentesco y unidad de consumo (ingresos y gastos comunes) y/o funcionamiento doméstico, pudiendo constituirse también como unidad de producción, aspecto especialmente relevante a la temática de nuestra investigación.

En el marco de estos límites, las UF se constituyen como unidades de decisiones y fundamento para la orientación de las acciones. Ello implica el establecimiento de acuerdos básicos, cuya estructura normativa es de tipo cultural, los cuales están

<sup>8</sup> En Torrado, Susana.: “El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Orientaciones teórico - metodológicas”, Familia y Diferenciación social. Cuestiones de método, Eudeba, Buenos Aires, 1998a.

<sup>9</sup> En Torrado, Susana.: “Sobre los conceptos de Estrategias Familiares de Vida y Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo. Notas teórico - metodológicas, Familia y Diferenciación social. Cuestiones de método, Eudeba, Buenos Aires, 1998c.

relacionados con la composición del hogar y con las obligaciones, recíprocas o no, hacia los miembros del grupo familiar<sup>10</sup>.

Debe mencionarse que de ello no se deriva el predominio exclusivo de relaciones de solidaridad a nivel de la unidad familiar. A pesar de las particulares motivaciones (sentimientos y afectos) dentro de ella también se ubican las bases estructurales del conflicto y la lucha, ya que al tiempo que existen tareas e intereses colectivos o grupales, los miembros tienen deseos e intereses propios, anclados en su propia ubicación dentro de la estructura social. Esto plantea una tensión entre cooperación y conflicto, autoridad y subordinación, dimensiones que deben tenerse en cuenta en el análisis como factores propiciadores u obstaculizadores de las EFV. Como se deriva de su definición, otra de las cuestiones centrales que plantea este concepto es el carácter estratégico de los comportamientos que organizan y ejecutan las unidades familiares con miras a asegurar y optimizar las condiciones de existencia.

Los supuestos de la **acción estratégica** involucran principalmente dos elementos:

1. la existencia de cursos alternativos de acción o un margen de maniobra, que incluye la posibilidad misma de la omisión (la inacción es también una opción).
2. la conciencia de los fines, metas, resultados, esto es, la movilización de una determinada racionalidad por parte de los actores en el marco de las EFV.

1. En lo que respecta al primer enunciado, puede decirse que constituye el núcleo esencial de las EFV, y es el que ha contribuido en mayor medida a eliminar las concepciones deterministas y reduccionistas en la explicación de las diversas modalidades que asume la organización y la dinámica familiar. Implica reconocer que las UF, aún en razón de su posición social y de los condicionamientos sociales a los que se ven sujetas (económicos, culturales, políticos e ideológicos), encuentran un margen de acción (u omisión) y tienen una capacidad de maniobra, es decir, pueden optar aunque nada más sea entre la actividad y la inactividad. De esta manera, se concluye que las UF tienen una autonomía relativa con respecto a la influencia de los factores macrosociales, por lo que negar la existencia de dicho atributo significaría negar la existencia misma de la noción de "estrategia" en el nivel de las UF.

Asumimos como premisa que todas las UF poseen un margen de maniobra más o menos estrecho, que garantiza la posibilidad del comportamiento estratégico para el mantenimiento u optimización de las condiciones de existencia, aún en las situaciones de mayor constreñimiento, por lo cual es preciso identificar los factores que interactúan en cada etapa del ciclo vital familiar limitando o ampliando las alternativas de acción y de ese modo poder inferir los principios que organizan los comportamientos.

2. El segundo enunciado alude a la existencia de una cierta "racionalidad" o "deliberación" que se atribuye a los comportamientos incluidos en el concepto de

<sup>10</sup> Floreal Forni señala que la estructura normativa de los acuerdos básicos es de naturaleza cultural, por lo que son socialmente definidos y concretamente aplicados "en relación interactiva con los cambiantes contextos ecológicos, tecnológicos, económicos, simbólicos, ideológicos y políticos" (Forni, Floreal; Benencia, R; Neiman, G.: Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero, Ceil - Ceal, Serie de Trabajo y Sociedad, Buenos Aires, 1991).



EFV. En lo que respecta a la existencia de objetivos y a la conciencia de los mismos por parte de los actores, debe mencionarse que no necesariamente aquellos son explícitos, conscientes o intencionales para quienes los llevan a cabo, y de la misma manera, no siempre los objetivos efectivamente alcanzados coinciden con las intenciones que se manifiestan. Esto implica que el despliegue de una determinada EFV no supone necesariamente que se movilice una determinada racionalidad en la consecución de fines y la instrumentación de determinados medios (aunque no excluye que pueda presentarse). De esta manera, se plantea como premisa la existencia de una “lógica” subyacente en los comportamientos de las UF, que no siempre es consciente para los actores en todas sus dimensiones implicadas. La posibilidad de inferir los objetivos estratégicos surge a partir de las “preferencias reveladas” por los actos una vez que éstos han sido realizados, como deducción ex - post sobre los resultados efectivos de la acción familiar, estén o no relacionados con sus intenciones previas. El sociólogo francés Pierre Bourdieu utiliza en sus trabajos la noción de “estrategia” en el mismo sentido explicitado aquí, para referirse al despliegue activo de líneas de acción objetivamente orientadas que obedecen a regularidades y forman configuraciones coherentes y socialmente inteligibles, aunque no se apeguen a ninguna regla consciente o no busquen objetivos premeditados.

Por lo tanto, puede concluirse que las EFV son la “lógica reconstituida” de las configuraciones conductuales y sus principios organizativos, a partir del conocimiento de la trayectoria familiar, sin que se impute a los actores una supuesta racionalidad del comportamiento, la absoluta conciencia de su organización o la intencionalidad de sus resultados<sup>11</sup>.

## **1.2. Sectores sociales, unidades familiares y Estrategias Familiares de Vida**

La inclusión de esta variable en la investigación de las EFV responde a la necesidad de definir la inserción de las unidades familiares y sus miembros en los procesos sociales que articulan la división social del trabajo en la sociedad y de la cual se derivan las probabilidades objetivas de obtener los medios de vida y reproducir las condiciones de existencia, de modo tal de proceder a la identificación y al análisis de las EFV en el marco de situaciones concretas.

En este sentido, nos parece acertado explicitar que se parte del supuesto de la existencia de una relación entre la posición social de las UF y las EFV que despliegan, aunque debe aclararse que queda por fuera de los límites de este estudio cualquier generalización de los hallazgos a nivel del estrato social a la que pertenecen los casos analizados.

De esta manera, las relaciones de producción designan<sup>12</sup>:

*“la distribución fundamental, históricamente producida y reproducida, que reparte a los agentes sociales de una sociedad concreta en un sistema de posiciones o lugares definidos en base a prácticas sociales concernientes al control del proceso de*

<sup>11</sup> Borsotti, Carlos.: La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias. PISPAL, Cuaderno del Cenep nro 23. Buenos Aires, 1981.

Torrado, Susana.: El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Familia y Diferenciación social. Cuestiones de método. Eudeba. Buenos Aires, 1998a.

<sup>12</sup> Esta parte se basa en Torrado, 1998d.

*producción económica y fundamentalmente al control de los agentes que participan en dicho proceso (...) son dichas relaciones de producción las que constituyen el criterio para la delimitación de los subconjuntos de agentes sociales que ocupan una posición social análoga” (Torrado, 1998d).*

En efecto, en las sociedades capitalistas la obtención de los medios de vida se basa principalmente en la venta de la fuerza de trabajo.

Por otra parte, cabe aclarar que

*“la determinación de clase de una parte considerable de los agentes sociales de cualquier sociedad pasa por su pertenencia a un grupo familiar (...). Idéntico criterio teórico puede utilizarse para determinar la posición social de la unidad familiar en su conjunto, siendo lícito imputar al “colectivo” familia la misma posición social que la del individuo que es jefe de la misma”. (Torrado, 1994).*

Por último, nos parece acertado agregar a esta conceptualización que la posición social estructura y se expresa en esquemas de percepción y apreciación, los cuales orientan las prácticas de los agentes, el “habitus”, encontrando en ello mecanismos eficaces para la reproducción de la diferenciación social. (Bourdieu, 1993). El habitus es un mecanismo estructurante que opera desde dentro de los agentes, aunque no es ni estrictamente individual ni por sí solo completamente determinante de las conductas. Entonces, se lo debe comprender como un principio generador de las estrategias que permiten a los agentes enfrentar situaciones diversas.

Mencionada brevemente esta noción, incluimos la definición dada por el propio autor:

*“las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según sus habitus, como sistema de esquemas de percepción y de apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social. El habitus es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido (...). Así, el habitus implica un sense of one’s place pero también un sense of other’s place”. (Bourdieu, 1993).*

Una vez definida la conceptualización sobre la posición social de las unidades familiares y sus miembros, daremos cuenta de las dimensiones conductuales de las EFV.

### **1.3. Las dimensiones conductuales de las Estrategias Familiares de Vida**

Habiendo definido el marco teórico general correspondiente al enfoque de EFV, estamos en condiciones de especificar las dimensiones conductuales que se incluyen en el concepto, y que definen la mayoría de las áreas temáticas que serán indagadas en el transcurso de la investigación.

Como se mencionó anteriormente, las UF, condicionadas por su posición social, son responsables en el proceso de reproducción de los agentes sociales, el cual se

Como se mencionó anteriormente, las UF, condicionadas por su posición social, son responsables en el proceso de reproducción de los agentes sociales, el cual se desenvuelve en dos niveles (distinguidos analíticamente pero imbricados en la realidad): el nivel de reproducción generacional y el nivel de reproducción cotidiano, en torno a los cuales se agrupan las dimensiones conductuales que subsume el concepto de EFV.

El **ciclo generacional** remite a su vez a dos esferas: la reproducción biológica y la reproducción psico - social.

#### **La reproducción biológica involucra:**

- *la constitución de las unidades*: los comportamientos referidos a la formación, prolongación y disolución de uniones
- *la procreación*: los comportamientos referidos a la constitución de la descendencia
- *la preservación de la vida*: los comportamientos tendientes a maximizar el período de vida de los miembros de la UF

#### **La reproducción psico - social implica:**

- *la transmisión de las formas de pensar, sentir y obrar* a través de las cuales los individuos internalizan las normas, pautas, valores y actitudes de la sociedad y el grupo social del que se trate: los comportamientos referidos a los procesos de socialización y crianza de la prole (transmisión y adquisición de aprendizajes básicos, formación educacional formal e informal).

El **ciclo cotidiano** remite a la obtención y asignación de los bienes y servicios requeridos para el mantenimiento y la optimización de las condiciones de existencia de la unidad familiar y de sus miembros. Acorde a nuestros interrogantes y objetivos de investigación, esta dimensión de la EFV es la más relevante en nuestro estudio ya que la misma incluye los siguientes comportamientos:

- **La división familiar del trabajo** (dimensión fundamental en el tratamiento de nuestra problemática): los comportamientos relativos a la asignación de la fuerza de trabajo disponible dentro de la UF, tanto hacia actividades económicas que producen ingresos monetarios (y en el caso de la práctica del trueque deberíamos agregar los ingresos monetarios y no monetarios en términos de consumo de bienes y servicios obtenidos en el mercado del trueque) como hacia el trabajo doméstico productor de bienes no sufragables con ingresos (pautas de participación por edad y sexo en el mercado de trabajo y en el trabajo doméstico, las características relativas a la ocupación principal, la estabilidad y estacionalidad del empleo, tipos de productos y/o servicios producidos con el trabajo doméstico, medios de trabajo utilizados en la producción doméstica, estacionalidad del trabajo doméstico, uso del tiempo por parte de los miembros de la UF).
- **La organización del consumo familiar**: los comportamientos relacionados con las formas de satisfacer las necesidades de consumo dentro de la UF



(composición cuantitativa y cualitativa de la canasta de consumo familiar, composición de la canasta según la forma de obtención de los bienes, mecanismos de adquisición - ahorro, endeudamiento, etc, de los bienes de mercado, pautas de participación en el consumo de los miembros de la UF).

- **Las migraciones laborales:** los comportamientos relacionados con los desplazamientos geográficos tendientes a posibilitar, facilitar o mejorar las formas de inserción en el mercado de trabajo.
- **La localización residencial:** los comportamientos relacionados con la fijación de la residencia dentro de un área geográfica determinada.
- **El allegamiento cohabitacional:** los comportamientos relacionados con la extensión de la familia nuclear mediante la incorporación a la unidad de habitación de parientes no nucleares y/o no parientes.
- **Las redes de intercambio y ayuda mutua:** los comportamientos relacionados con redes de cooperación más allá de los límites de la unidad familiar (como unidad de residencia), tendientes a facilitar las prácticas anteriormente mencionadas.

El conjunto de bienes y servicios que intervienen en la reproducción cotidiana y generacional de los agentes sociales se manifiesta como necesidades. Por lo tanto, uno de los problemas fundamentales en el análisis de las EFV es su definición a nivel concreto considerando que éstas son histórica y culturalmente variables para los diversos grupos y sectores sociales. Una primera aproximación nos lleva a distinguir dos tipos de definiciones:

1. la definición social o normativa que establece cuantitativa y cualitativamente (para una sociedad concreta en un momento histórico puntual), la canasta promedio de bienes y servicios que componen el consumo "normal" de un grupo social y que determina el nivel de vida, permitiendo contrastar en cada caso las pautas y prácticas efectivamente detectadas. En nuestro caso lo denominaremos genéricamente "necesidades básicas" englobando en ellas tanto los requerimientos de orden fisiológico ligados a la subsistencia mínima (comer, dormir, vestirse), como aquellos que se requieren para la vida en un medio social determinado (un saber, un artefacto). Se incluyen los rubros vivienda y equipamiento doméstico, alimentación, vestimenta, educación, salud, transporte, esparcimiento y cuidados personales.
2. ligado a la anterior, una segunda definición es aquella dada por los propios individuos según los valores, expectativas y creencias en base a los cuales determinan "su" nivel de vida adecuado y aspiracional.

La definición de las necesidades también va cambiando a lo largo del ciclo doméstico según:

- la combinación de las necesidades particulares de cada uno de sus miembros de acuerdo a sus características demográficas: edad, sexo y su inserción laboral, es decir, según la composición de la unidad familiar y la posición de

cada miembro en la división familiar del trabajo a lo largo del ciclo de vida familiar.

- la adaptación de las necesidades domésticas a las coyunturas económicas - sociales que se suceden a lo largo del ciclo familiar.
- la historia del grupo doméstico en términos de la acumulación, mantenimiento o pérdida de los recursos necesarios para llevar adelante las actividades relacionadas al mantenimiento de sus miembros a lo largo del ciclo de vida.

En síntesis, las UF son responsables en la obtención y asignación de los satisfactores (bienes y servicios) requeridos en el proceso de reproducción de los agentes sociales, con variaciones según la clase de bien o servicio demandado y el sector social de que se trate. Igualmente, las UF no producen directamente la totalidad de los satisfactores por lo que es necesario tener en cuenta también otras unidades intervinientes en la reproducción de los agentes sociales, tales como redes de intercambio y ayuda, lo cual se concreta en diversos circuitos de satisfacción de necesidades, elemento crucial en la consideración de las prácticas del trueque y la participación de las UF en los clubes de trueque con miras a la satisfacción de un conjunto de bienes y servicios en un mercado con una moneda propia y distinta al dinero de curso legal. Al respecto, debemos destacar aquel factor fundamental que interviene en la forma de obtención y asignación de los recursos cuando disminuyen los ingresos monetarios reales: el grado de sustitución entre bienes - mercancías y valores de uso producidos con trabajo doméstico, lo que determina las posibilidades efectivas de utilizar el trabajo doméstico para mantener los niveles de consumo habituales y las transacciones realizadas en el mercado del trueque.

Consideramos necesario profundizar dos de las áreas conductuales anteriormente mencionadas dada la centralidad que adquieren en el análisis de las condiciones materiales de vida de las UF, en la identificación de la práctica del trueque como EFV y en la indagación y caracterización de los cambios en la organización social de las unidades domésticas: 1. la división familiar del trabajo y, 2. las redes de ayuda mutua e intercambio.

1. La definición de las tareas y actividades destinadas a satisfacer las necesidades de la unidad doméstica es resultado de las modalidades que asume en ella la división familiar del trabajo, por medio de la cual se asignan los roles que deberán desempeñar cada uno de sus miembros a lo largo del ciclo de vida familiar. Los mismos se fundan en las definiciones institucionales que operan sobre los grupos de edad, género y parentesco. La participación de los miembros debe ser dilucidada también en relación con las necesidades de subsistencia y la composición de la unidad doméstica en cada momento del ciclo de vida familiar. La relevancia de esta dimensión reside en su utilidad para la comprensión de las modalidades de organización social de las UF que se encuentran vinculadas a la práctica del trueque. Nos permitirá visualizar el impacto que la crisis social ha tenido y tiene en la organización de las familias, en la distribución de tareas, actividades y roles.

2. En lo que respecta a las redes de intercambio y ayuda mutua, debe destacarse que una parte importante de los recursos destinados a la reproducción cotidiana de las UF

se obtienen a través de sistemas de relaciones informales que trascienden los límites de la unidad. Hay un consenso en la literatura al coincidir que el “capital social” (concepto sistematizado inicialmente por Pierre Bourdieu, anteriormente mencionado y dentro del cual se podrían incluir las redes de intercambio y ayuda mutua a nivel de las familias), representa la aptitud de los actores para asegurarse beneficios en virtud de la pertenencia a redes u otras estructuras sociales. Las redes de intercambio y ayuda son aquellas que establecen los miembros de la unidad doméstica entre parientes, vecinos, amigos o con aquellos que tienen una necesidad e interés compartido con el objeto de intercambiar bienes y servicios que contribuyen a la organización de la vida cotidiana de los miembros o UF partícipes de la relación. Así aparecen como especialmente relevantes en la vida cotidiana de las UF como sistema de seguridad social frente a la inseguridad económica crónica, la inestabilidad laboral de los miembros o las situaciones de débil vinculación socio - institucional. Representan también un recurso valioso en las situaciones de crisis que afectan la dinámica cotidiana del grupo doméstico. Su especificidad e importancia no sólo se explica por su dimensión material o instrumental (los bienes y servicios que circulan en las transacciones en la red), sino también por su dimensión simbólica. Las relaciones de intercambio y ayuda se construyen sobre la base de la reciprocidad y la confianza, las que deben mantenerse y recrearse por lo que la relación misma de convierte en un propósito.

Esta dimensión cobra relevancia en el marco de esta investigación dado nuestro interés en identificar a los clubes de trueque como redes de intercambio y de ayuda, como mecanismo complementario o alternativo de los intercambios del mercado formal y la producción doméstica, compensando así las situaciones de incertidumbre y/o carencia de determinados bienes y servicios, y funcionando como recurso estratégico para la organización de la vida cotidiana y el mantenimiento o la optimización de las condiciones de existencia, lo cual fundamenta su consideración en el marco del análisis de las EFV.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## **CAPITULO 2. HISTORIA DEL TRUEQUE EN ARGENTINA. SUS ORÍGENES Y SU EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO**

### **2.1. Breve contextualización del escenario de surgimiento de los Clubes de Trueque en Argentina**

En este punto nos interesa describir, muy brevemente y en grandes rasgos, el escenario socio – económico en el cual surgen los clubes de trueque en el país. A nuestro modo de ver, esta práctica es incomprensible si no la insertamos en el contexto histórico en el cual surge.

De esta manera, podemos identificar el inicio de esta actividad en un momento crítico de la Argentina, a mediados del año 1995. Ahora bien, desde nuestro punto de vista, debemos remontarnos a la década del 70' para intentar comprender los cambios acontecidos y consolidados a fines del siglo XX.

Efectivamente a mediados de los 70' presenciamos el nacimiento de un modelo de acumulación de carácter aperturista. En este sentido, es interesante esbozar algunas ideas sobre el efecto global de este modelo sobre la estructura social. Esto nos orienta a describir brevemente lo acontecido en los mercados de trabajo y en la distribución del ingreso en el período comprendido entre los años 1976 y 2000.

De este modo, hacia finales del siglo XX, los resultados económicos del ajuste se traducían, entre otras manifestaciones, en una aguda contracción económica por disminución de la producción y la demanda interna (sobre todo en la industria manufacturera), en la disminución de las inversiones productivas en provecho de la especulación financiera y en un importante incremento de la deuda externa (estatizada). Todo ello, sin que se hubiese suplantado el antiguo liderazgo de la industria por ningún otro factor dinamizador del desarrollo económico global.

En lo que concierne a la situación ocupacional, la evolución durante el último cuarto de siglo condujo a una severa subutilización de la fuerza de trabajo y a una extrema fragmentación de la estructura productiva. En efecto, se verificó un abrupto empeoramiento de la situación laboral de la mayoría de la población, debido a los siguientes hechos: la reducción de la fuerza de trabajo ocupada, el aumento del desempleo oculto, la precarización de los asalariados, el aumento del cuentapropismo marginal (subempleo oculto), la reducción del salario real y la fuerte caída de la participación de los sueldos y salarios en el ingreso nacional, el incremento de la desigualdad en la distribución de las remuneraciones entre los asalariados y entre los no – asalariados, los niveles extremadamente reducidos de los haberes jubilatorios y, no menos crucial en relación al bienestar social y el fuerte retroceso en todas las políticas públicas de índole social.

En lo que respecta a la evolución del ingreso durante el mismo lapso (1976 – 2000), el comportamiento de la economía perjudicó comparativamente más a los sectores de ingresos bajos, medio – bajos y medios, los que sufrieron un mayor deterioro de sus remuneraciones reales y perdieron posiciones relativas en la distribución del ingreso, aumentando en conjunto la desigualdad social.

La contrapartida previsible de estos hechos fue un aumento sin precedentes de la incidencia, la intensidad y la heterogeneidad de la pobreza crítica, inductora de un deterioro brutal de los niveles de bienestar.

En lo que respecta a los cambios en la estructura de clases sociales y a la movilidad social, podemos dar cuenta de las principales mutaciones acontecidas en la pirámide de estratificación social: a) una clase alta numéricamente ínfima en curso de enriquecimiento absoluto; b) una clase media numéricamente creciente, en curso de progresiva asalarización y pauperización absoluta y relativa; c) una clase obrera numéricamente decreciente en curso de progresiva desalarización y pauperización absoluta; d) la aparición de un estrato marginal numéricamente importante con carencias absolutas.

En efecto, a principios del tercer milenio la suma de estos procesos se cristalizaba en una estructura social profundamente segmentada, con signos agudos y exacerbados de desigualdad social.

En suma, aceptando que, para los individuos, el trabajo es un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social, coincidimos con Robert Castel (1997) en que:

*“Existe una fuerte correlación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que “cubren” a un individuo ante los riesgos de la existencia. De allí la posibilidad de construir lo que yo llamaría metafóricamente “zonas” de cohesión social. Entonces la asociación “trabajo estable / inserción relacional sólida” caracteriza una zona de integración. A la inversa, la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión. La vulnerabilidad social es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad. La composición de los equilibrios entre estas “zonas” puede entonces servir como indicador privilegiado para evaluar la cohesión de un conjunto social en un momento dado”.*

Desde esta perspectiva, la pertenencia de las personas a la zona de exclusión o a la zona de vulnerabilidad se define, en primer término, por su accesibilidad al mercado de trabajo y a la percepción de un ingreso suficiente para garantizar su existencia. Pero también debe tenerse en cuenta el goce de otras vitales dimensiones de lo social: el consumo, la salud, la vivienda, la educación, la previsión social etc. Los conceptos de exclusión social y de vulnerabilidad social son, entonces, la contracara de la cohesión: designan una fuerte y generalizada crisis del lazo social, de los vínculos y las relaciones sociales fundamentales.

A nuestro modo de ver, la práctica del trueque surge en este contexto como respuesta a la creciente vulnerabilidad y exclusión social. Esta breve reseña nos permite establecer un marco interpretativo para analizar más adelante las historias de vida, trayectorias laborales y el trueque como estrategia de las UF.

## 2.2. Primeras aproximaciones a la temática: la experiencia del Trueque en la Argentina

La palabra “*trueque*”, en realidad, designa una antigua forma de intercambio de productos por otros productos directamente, sin la utilización de dinero. Para que este mecanismo funcione es necesario que se den varias situaciones a un mismo tiempo: 1) **la doble coincidencia de necesidades**, esto es que el que necesita algo que produce otro, a la vez tenga para ofrecer algo que el otro necesita y el intercambio es bilateral (por ejemplo, si un productor de tejidos necesita alimentos, trocará con algún productor de alimentos que necesite un tejido); 2) **simultaneidad**, o sea que estas mutuas necesidades (en el ejemplo, de hambre y de abrigo) se manifiesten en el mismo momento; 3) **equivalencia de valores**, es decir, que los productos que se desean intercambiar puedan dividirse en unidades que valgan más o menos lo mismo (no se puede trocar un saco tejido por una empanada, sino por varias docenas de empanadas).

Estas condiciones que limitaban el sistema de intercambio directo se resolvieron con la utilización del dinero y la extensión de los mercados de bienes y servicios que lo aceptaron como intermediario. En un sistema en donde la división social del trabajo genera interdependencia (nadie puede vivir consumiendo sólo bienes de su propia producción, necesita de la producción de los demás), el primer sentido del intercambio generalizado a través de la compra y venta de bienes y servicios es la satisfacción de las múltiples necesidades de las personas. El sistema capitalista subordina este primer sentido de las transacciones (la satisfacción de necesidades) al de la acumulación: las empresas producen y venden mercancías para acumular capital, no para obtener los medios de consumo deseados. El dinero facilita el proceso de intercambio en este mercado, al ser el equivalente general de toda mercancía (al ser medio de cambio y reserva de valor hace posible que los intercambios puedan ser no bilaterales y no simultáneos). En la práctica, sólo quien tiene dinero (suficiente) puede acceder a los bienes y servicios que necesita.

Ahora bien, cuando amplios sectores de la población quedan excluidos del consumo en los mercados convencionales por no tener ingresos monetarios, aunque sí tienen recursos productivos (capacidad de trabajo y/o medios de producción) con los que pueden producir bienes o servicios capaces de satisfacer necesidades pero que no son competitivos en los mercados, en esta situación, el resurgimiento de formas de intercambio que no utilicen dinero de curso legal para realizar las transacciones es una alternativa socialmente eficiente. Como también lo es que, de operaciones individuales y ocasionales de intercambio, se extienda a redes de personas o comunidades que se organizan para, sistemáticamente, intercambiar bienes y servicios para atender sus necesidades recíprocas.

La “recuperación” que se hizo del concepto de “trueque” tiene que ver con la vuelta al intercambio para satisfacer necesidades, en respuesta al intercambio que busca acumular. Y esta alternativa se promovió en forma conciente, como una propuesta sostenida en valores de solidaridad y de reconocimiento mutuo de la dignidad de ser personas con derechos.



Entonces lo que aquí se conoció como Trueque, en realidad no es “trueque”, sino un sistema que, más allá de cómo se lo denomine<sup>13</sup>, resulta bastante más eficaz y potencialmente más interesante para el desarrollo de una economía social inclusiva e integradora.

### 2.3. Elementos básicos y funcionamiento del sistema. Glosario de la práctica

En este apartado, presentamos la terminología básica de la actividad, lo que podríamos denominar “*la jerga del trueque*”.

#### Los prosumidores:

A quienes participan en el trueque y tienen la doble función de: a) producir y ofrecer ciertos bienes y servicios, y b) demandar otros bienes y servicios dentro de la misma comunidad de intercambio, se los denomina “prosumidores”<sup>14</sup>. Se trata de unificar a las personas en su rol de consumidores y productores, y no disociarlos como ocurre en los mercados convencionales.

Se enfatiza esta vinculación entre producción y consumo, ya que permitiría potenciar las motivaciones de las personas en relación a la producción (reactivar capacidades personales no reconocidas socialmente) y al consumo (satisfacer necesidades materiales relegadas por la falta de ingreso).

#### La Moneda Social<sup>15</sup>:

La “Moneda Social” es creada, distribuida y administrada por sus usuarios, que la usan para intercambios dentro de un determinado círculo, en un lugar y horario acordados. Como convención social, la moneda cumple su función en tanto los miembros de la red lo acepten como representante de valor de cambio y base de los contratos. (Coraggio, 1998).

Superando las limitaciones del antiguo mecanismo de trueque, permite intercambios multirrecíprocos, es decir no bilaterales ni simultáneos. Su único respaldo es la capacidad de producción y el compromiso de consumir en la red. No hay otro respaldo que la confianza que tienen unos en otros, siendo todos los participantes responsables del todo. (RedLaSES, 2001)

<sup>13</sup> En el resto del presente estudio seguiremos hablando del “trueque” para referirnos a la experiencia argentina y hablaremos de “créditos” para referirnos a la Moneda Social que tuvo mayor difusión. La cuestión de los nombres no se profundizará aquí, si bien no es un tema menor. En distintos lugares del país se han utilizado diversas denominaciones: Club del Trueque, Mercado Social, El juego de Dar y Recibir, y otras para nombrar el sistema. Créditos, dinero social, talentos, ecovalores, puntos, etc. para las distintas monedas. A esto se suman además los nombres de las diversas redes: Red Global del Trueque, Red de Trueque Solidario, Red Nacional de Trueque, entre muchas otras.

<sup>14</sup> “¿Por qué se llama prosumidores a los socios de la red?: porque todos son productores y consumidores. No se puede sólo producir y no consumir, porque se acumularían “papeles” que no valen nada en otros espacios de intercambio. Tampoco se puede sólo consumir y no producir porque la persona no tendría cómo obtener esos productos o servicios que solo se “trocan” con moneda social y no pueden ser obtenidos con dinero.” Primavera, H. y del Valle, C. (2001), “Cómo comenzar una red de Trueque Solidario”, RedLaSES.

<sup>15</sup> Se adjuntan modelos de moneda social de tres redes distintas del trueque: “Ticket Trueque” de la Red Global del Trueque (PAR: Programa de Autosuficiencia Regional) conocido popularmente como el “crédito del arbolito”, créditos de la Red de Trueque Solidario y créditos del Trueque Zona Oeste. Como se puede apreciar, cada Red tiene su propia moneda de intercambio.

**Ticket Trueque**  
**Vale 1 Crédito "E"**  
 del PROGRAMA DE AUTOSUFICIENCIA REGIONAL

**Nº 671620**

Extendido para ser usado en forma restringida dentro de la Red Global de Trueque Solidario.

Tel./Fax: (01) 251-1974  
 CUIT: 20-14762347-0



**Ticket Trueque**  
**Vale 50 Créditos "E"**  
 del PROGRAMA DE AUTOSUFICIENCIA REGIONAL

**Nº 334477**

Extendido para ser usado en forma restringida dentro de la Red Global de Trueque Solidario.

Tel./Fax: (01) 251-1974  
 CUIT: 20-14762347-0



- Este ticket tiene validez, solamente, para los prosumidores de la Red Global de Trueque Solidario.
- Está totalmente prohibida la negociación o canje del vale por dinero.
- Para su seguridad verifique la legitimidad del vale.
- Los productos y servicios del P.A.R. promueven el desarrollo sustentable.

**Trueque  
Zona Oeste**



**1**

CRÉDITO

SERIE A N° 602591

El vale solo sirve como elemento de intercambio dentro de la Red Solidaria, y por él no se cobran comisiones.

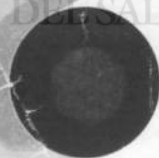
El trueque no genera utilidades ni efectos económicos.

La presente pieza soporta el compromiso de donación mutua, exclusivamente en el ámbito de esta Red Solidaria, según se suscribe en contratos de adhesión respectivos.

El vale no constituye un medio de pago

Está totalmente prohibida la negociación de vale por dinero.

**Trueque  
Zona Oeste**



**5**

CRÉDITOS

SERIE A N° 00028893

El vale solo sirve como elemento de intercambio dentro de la Red Solidaria, y por él no se cobran comisiones.

El trueque no genera utilidades ni efectos económicos.

La presente pieza soporta el compromiso de donación mutua, exclusivamente en el ámbito de esta Red Solidaria, según se suscribe en contratos de adhesión respectivos.

El vale no constituye un medio de pago

Está totalmente prohibida la negociación de vale por dinero.







El vale solo sirve como elemento de intercambio dentro de la Red Solidaria, y por él no se cobran comisiones.

El trueque no genera utilidades ni efectos económicos.

La presente pieza soporta el compromiso de donación mutua, exclusivamente en el ámbito de esta Red Solidaria, según se suscribe en contratos de adhesión respectivos.

El vale no constituye medio de pago.

Está totalmente prohibida la negociación de este vale por dinero.

*Juan*  
COORDINADOR



El vale solo sirve como elemento de intercambio de los clubes del trueque.

Está totalmente prohibida la negociación o canje del vale por dinero.

El ticket es de uso exclusivo para productos y servicios, según se suscribe en sus principios y costumbres.

C.U.I.T. Nº: 30-69551279-8  
Pers. Jurid 1728

### **Crecimiento en red y nodos:**

Para integrar a más personas, a la vez ampliar y diversificar la oferta y demanda de bienes y servicios que permitieran cubrir más necesidades, y continuar conformando grupos pequeños en donde las relaciones interpersonales cotidianas pudieran apoyarse en la confianza y el reconocimiento mutuo, la extensión del sistema se fue dando a través de la promoción y recepción de nuevas comunidades, llamadas nodos, conformando así una red de nodos de Trueque.

Este movimiento se inició como “Club de Trueque”, con características de pequeño círculo cerrado. Cuando se conformaron nuevos clubes operando con el mismo sistema pareció útil cambiar su nombre por el de “red” del Trueque, para permitir que cualquier miembro pudiera hacer transacciones con cualquier otro club. En ese momento, los clubes pasaron a llamarse “nodos”, que son los puntos de cruce, los lugares de encuentro de una red. Se pretendió así establecer la “igualdad” de los grupos que conforman la red, que no tiene “jerarquías”, son todos pares entre sí. Por ello funciona un principio de autonomía de los nodos, sólo controlado por la necesidad de pertenecer a un conjunto más amplio, la red, para lo cual debe mostrar la equidad de sus propuestas y transparencia en la gestión.” (RedLaSES, 2001).

### **Participación y democracia interna:**

En la concepción original del trueque cada nodo debía autoorganizarse, especificar los arreglos del intercambio, las reglas de entrada y salida, regular los precios, etc. Esta modalidad de organización requirió alta presencia y participación, reflexión y capacitación continua a medida que iban surgiendo nuevos problemas.

Se basaba en reglas democráticas de decisión, en la no diferenciación entre organizadores y organizados. La transferencia del conocimiento y la información, así como la reflexión colectiva posibilitarían procesos de decisión basados en la regla “un miembro igual a un voto”. Al respecto cabe aclarar que, obviamente, se pueden encontrar significativas diferencias entre la teoría y la praxis<sup>16</sup>.

### **Capacitación:**

Un elemento fundamental presente en los postulados teóricos del trueque es la capacitación de todos los prosumidores, especialmente en el momento de ingresar al sistema. Los contenidos de estas capacitaciones incluyen, por un lado, toda la explicación y el aprendizaje de cómo funciona el sistema, y por el otro, la formación en los valores y principios que sostienen el buen funcionamiento del trueque<sup>17</sup>.

También es necesario desarrollar espacios de capacitación y aprendizaje en la acción, para aquellos prosumidores que asumen tareas de coordinación en los distintos nodos.

<sup>16</sup> Algunas de estas diferencias podrán ser apreciadas en el análisis singular de los casos.

<sup>17</sup> Es interesante visualizar en el análisis particular de los casos como en general los elencos socializadores son familiares, amigos y vecinos y no los organizadores o coordinadores de los clubes.



## **2. 4. Breve cronología, evolución de la magnitud del trueque y caracterización de las distintas formas de organización implementadas<sup>18</sup>**

A continuación presentamos una descripción de la evolución de la experiencia del trueque en la Argentina. De esta manera, exploramos: los principales hechos que fueron marcando el desarrollo de la primera red y la separación en distintas redes, el crecimiento en la cantidad de nodos y de personas involucradas, algunas cuestiones destacables de la relación con el Estado y con la economía empresarial y las distintas formas que se dieron las redes para su organización, entre otras cosas.

Comenzamos, entonces, con una breve cronología<sup>19</sup>:

### **1995**

- Creación del primer nodo en Bernal, Provincia de Buenos Aires.
- Trueque directo. Sistema de libreta donde se anotan los saldos de los intercambios.
- Se realizan encuentros de intercambio semanales.

### **1996**

- La experiencia del trueque se replica. Especialmente en la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense.
- Comienza la emisión de créditos. Tal fue la denominación a la moneda social que comenzó a funcionar en las primeras redes. También fue la moneda social que más difusión tuvo en todo el desarrollo del Trueque.
- Se realiza la Declaración de Principios de la Red Global del Trueque (RGT).

### **1997**

- Emisión de créditos por nodos, sin reglas de emisión, distribución y control.
- En la Ciudad de Buenos Aires se realiza la Primera Jornada Rioplatense de Trueque Multirrecíproco. Asisten unas 1300 personas.
- Se inaugura el primer mega - nodo de la Red Global del Trueque en el predio de la ex fábrica textil La Bernalesa, que se constituirá en un nodo muy dinámico.
- Se crea el "Programa de Apoyo al Trueque Multirrecíproco" en la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

### **1998**

- Aparecen gran cantidad de nodos en las ciudades de todo el país.
- Se realiza en la Ciudad de Buenos Aires la Segunda Jornada Nacional de Trueque Multirrecíproco que, como la primera, es promovida por la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- En Mayo, se realiza la Jornada del No Dinero. Allí se acuerda un sistema de edición, distribución y control de créditos. Se propone una división en 4 zonas (Norte, Sur, Oeste y Capital) y la articulación interzonal. Comienza a funcionar la Comisión Federal del Crédito

<sup>18</sup> En el anexo presentamos un cuadro resumen con la cobertura periodística realizada por los medios de comunicación escrita sobre la evolución del trueque en Argentina.

<sup>19</sup> Basada en la Cronología sobre el Trueque en la Argentina. Anexo 1. Documento Base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria (Hintze, 2003).

## **1999**

- Ruptura dentro de la red. Separación de un grupo que luego adoptará el sistema de franquicia social.
- Sigue creciendo la cantidad de nodos en todo el país.
- En Mendoza se crea la Fundación El Prosumidor para “el Desarrollo Local Autosustentable” y se edita el eco-vale como moneda local.
- En Venado Tuerto se inicia el trueque en el denominado “Juego de dar y recibir”. Los bonos se llaman “puntos” y circulan localmente. Son bonos que se “oxidán”.
- En Buenos Aires se inician las Mega Ferias bimensuales con el apoyo de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo de la Ciudad de Buenos Aires.

## **2000**

- La nueva emisión de créditos de la RGT se organiza bajo un sistema de franquicia social (cuyo funcionamiento está explicado más abajo).
- La Zona Oeste se independiza de la Interzonal y se conforma la Red de Trueque Zona Oeste.
- En Córdoba, crece aceleradamente la cantidad de nodos.

## **2001**

- Se da un crecimiento explosivo de la cantidad de nodos que se reproducen a gran velocidad en todo el país. Una gran parte de los nodos que se abre no cuenta con instancias de capacitación de los participantes, ni con mecanismos de control sobre la emisión y distribución de créditos.
- En Enero, Enrique Martínez, Secretario de la SEPYME y Horacio Covas de la Red Global del Trueque firman un acuerdo en el que “se promueve en todo el país el sistema de trueque”, por el cual la Secretaría brindaría apoyo profesional y capacitación a los participantes.
- Surge la Red de Trueque Solidario, en el Plenario Nacional de Redes realizado en la Ciudad de Buenos Aires. Este grupo decide diferenciarse del que mantiene el nombre de Red Global del Trueque, ante el incumplimiento de la presentación de los detalles de emisión de créditos y Balances de la Distribución.
- En el municipio de Quilmes, 10 mil personas participan el 1° de mayo de la reinauguración del trueque en esa zona. Se realiza un encuentro en el predio de una fábrica.
- Empiezan a aparecer varios proyectos de ley para declarar de interés nacional las actividades del trueque y con el objetivo de comenzar a regular algunos aspectos de la actividad (principalmente relacionados con el cumplimiento de requisitos de seguridad en los lugares donde funcionan los nodos, el control de la calidad de los productos que se comercian, y, en algunos casos, relacionados con la forma de emisión, control y distribución de créditos). En general, estos intentos de regulación son rechazados y repudiados por los participantes del Trueque.
- En Córdoba se conforma la Red Nacional del Trueque, con características y moneda propias, dividida en 4 subzonas.

## **2002**

- Durante la primera mitad del año se da un gran desarrollo de la actividad del trueque. Crece la cantidad de nodos y de personas involucradas. La falta de dinero en la economía es determinante en este crecimiento.

- Comienza a volverse muy dificultoso encontrar algunos productos en el Trueque. La gente recorre varios nodos tratando de conseguir productos que antes conseguía sin mayores dificultades. En algunos nodos aparecen largas colas para entrar. Los productos más solicitados se empiezan a vender en las colas a precios cada vez más altos.
- La inflación de precios comienza a generalizarse. Ya no sólo tienen precios exorbitantes algunos productos muy deseados, sino que comienzan a subir los precios en general. Esto se explica principalmente por la emisión y distribución indiscriminada de créditos, aunque los responsables de la emisión explican todo el problema por la aparición de créditos falsos (la cual efectivamente se da en una magnitud importante).
- Algunos municipios empiezan a aceptar el pago de impuestos municipales en créditos (Calchaquí, Roca, Plottier, Hernando en Córdoba, Chacabuco y Quilmes en la Provincia de Buenos Aires, entre otros).
- Se profundiza la relación del trueque tanto con las empresas (préstamos en créditos, compra de la producción para llevar a los nodos), como con los gobiernos municipales (aceptación de créditos en el pago de impuestos, cursos de manejo de alimentos).
- La Red Global del Trueque, la Red de Trueque Zona Oeste y nodos independientes convocan e invitan a participar de las reuniones para lograr que se sancione la ley que regule el funcionamiento de la actividad.
- En el mes de junio son presentados tres proyectos de ley sobre el Trueque en la Cámaras de Diputados y Senadores de la Nación.
- La Red Global del Trueque decide reimprimir los créditos, utilizando mayores medidas de seguridad contra las falsificaciones.
- En agosto los integrantes de la Red Global del Trueque presentan los nuevos billetes en una conferencia de prensa en el Tortoni. El reemplazo de vales es voluntario y el cambio se realiza 1 a 1, pero hasta ciertas cantidades de créditos. Esto implica que algunos socios que tenían créditos acumulados "se sientan estafados" porque hay cierta cantidad que no van a poder recuperar.
- A partir de julio y agosto las dificultades para conseguir ciertos productos, sumadas a la creciente desconfianza de la gente respecto del sistema llevan a una gran disminución de la cantidad de nodos y de personas que participan del Trueque. La implementación del Plan Jefes y Jefas, dado que aportó cierta disponibilidad de dinero de curso legal, también puede haber colaborado en este proceso.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Al respecto es interesante reseñar algunas de las evaluaciones que miembros de distintas zonas realizan sobre los efectos de este Plan sobre el Trueque:

- Dentro de la Región Mar y Sierras la implementación del Plan afectó muy fuertemente en Necochea, región con una muy fuerte estructura clientelística, donde se cayó el 80% de los nodos. En el resto de la región, el cierre de nodos o caída en la cantidad de participantes por la implementación del Plan se calcula en un 30%. Consideran que a las familias les resulta difícil apartar parte del subsidio para invertirlo en la participación en el Trueque, sobre todo cuando es el único ingreso.

- En Salta la implementación del Plan hizo que mucha menos gente participara del Trueque. Esto se considera una pérdida, ya que la mayor parte de los subsidios entregados no exige realmente contraparte, por lo que se desestimula la revalorización de las capacidades de las personas como productores, que era parte de lo que se estaba logrando con aquellos que participaban del Trueque.

- En Mendoza consideran que no fueron fuertes los efectos del Plan sobre el Trueque. Sostienen que si el Trueque hubiera estado en un buen momento, se hubiera visto fortalecido por esa disponibilidad de dinero y no perjudicado. Consideran que los problemas del Trueque se deben a causas endógenas y que estos factores exógenos solo contribuyeron a acentuar las debilidades.



- Cierra una cantidad enorme de nodos y aquellos que continúan funcionando implementan cambios que les permiten hacer frente a esa crisis de confianza.

## 2003

- Funciona una cantidad reducida de nodos que circunscriben sus intercambios y su moneda a un ámbito pequeño.

### Cuadro síntesis de la evolución de la magnitud del Trueque en Argentina

Año	Cantidad de nodos	Número de personas involucradas	Número de socios promedio por nodo
1995	1	20 (mayo)	Entre 10 y 20
1996	17	400	Entre 10 y 30
1997	40	2.500	Entre 10 y 100
1998	83	5.500	Entre 20 y 300
1999	200	20.000	Entre 40 y 400
2000	400	85.000	Entre 50 y 1.500
<b>2001</b>	<b>1.800</b>	<b>800.000</b>	<b>Entre 150 y 4.000</b>
<b>2002</b>	<b>5.000</b>	<b>2.500.000</b>	<b>Entre 150 y 20.000</b>

**Fuentes:** Ovalles (2002), Centro de Estudios para la nueva mayoría. Gilardi, R. (2003), "Redes de Trueque" en Documentos de Apoyo del Seminario-Taller *La economía social en Argentina. Nuevas experiencias y estrategias de institucionalización*.

Si bien esta información cuantitativa no es absolutamente coincidente con otros datos existentes, es la única información sistematizada y calculada toda de la misma forma para el total del país.

Algunas fuentes llegaron hablar de 5 millones (y hasta 6) de personas relacionadas con el Trueque en el año 2002. Esto incluye no sólo a las personas que participaron de los intercambios, sino también a sus familias, que estarían "relacionadas mas indirectamente" con el Trueque.

### Las distintas etapas en el funcionamiento del Trueque<sup>21</sup>

Las distintas etapas del trueque pueden diferenciarse a partir de los modelos de organización de los intercambios vigentes en cada momento. De esta manera, si miramos el desarrollo del trueque a partir de los modelos que guiaron su organización y forma de intercambio, podemos distinguir 3 momentos:

1. Un primer momento donde se realizaba el intercambio sin utilizar moneda. Las "compras y ventas" se anotaban en un cuadernito o planilla. Un poco después, la aparición de emisión de moneda social ("créditos") por nodo.
2. El primer acuerdo respecto de la forma de regular y controlar la emisión y distribución de créditos: el sistema Solidario con control y participación de todos los socios (Gilardi, 2003).

<sup>21</sup> Gran parte del contenido de esta sección reproduce lo presentado en el documento de Gilardi, R. (2003).

3. La aparición de otro sistema de emisión y distribución, el de Franquicia Social; que convivirá con el sistema Solidario.

#### **1. Primer Momento:** intercambios directos. Emisión de Créditos.

En sus inicios el sistema era de intercambios directos. Luego se adoptó una forma basada en la libreta, en la cual el socio anotaba las operaciones que realizaba y el crédito a favor o en contra según comprara o vendiera. En un tiempo acordado por los miembros del nodo, las cuentas de todos los socios debían ser puestas a creto, mediante el saldo de cuentas.

Si bien el sistema perfeccionado podía continuar con este esquema, tal como sucedió en otros países, al poco tiempo los impulsores de la experiencia argentina decidieron optar por la utilización de una moneda impresa, el crédito. Así al año de funcionamiento se editan los primeros créditos por nodo.

Esta decisión dio lugar a múltiples discusiones sobre el carácter de esta nueva moneda, las diferencias con la moneda de curso legal y los problemas legales que podían surgir.

Finalmente se llegó a una serie de acuerdos básicos:

- el crédito tenía un valor equivalente al peso, o sea 1 crédito = 1 peso.
- el crédito podía circular solamente en los clubes de trueque para ser utilizado como instrumento de intercambio, no pudiéndose cambiar por dinero, ni cobrar comisión por el uso.
- Se utilizaría la figura de donación mutua existente en el Código Civil como cobertura para todas las operaciones de intercambio.

Estos primeros acuerdos fueron inscriptos en el dorso de los nuevos vales<sup>22</sup>. Sobre la cantidad a emitir, no había un consenso general sino la percepción de que tenía que haber alguna relación con el número de socios. Esta era una manera indirecta de establecer alguna relación con la cantidad de bienes y servicios que podrían llegar a ofrecerse en cada lugar. Tampoco hubo acuerdo en ese tiempo respecto de una forma de fiscalizar el sistema.

Los coordinadores eran quienes decidían la cantidad de créditos a imprimir, por lo general de 1, 2, 5 y 10, así como cuántos recibían los socios, a qué tiempo de su ingreso, y qué uso de créditos se destinaría a gastos de funcionamiento del nodo. Este funcionamiento le daba un poder enorme al coordinador.

En lo referente al control, en un primer momento cada socio debía firmar y poner su número de documento en los créditos que recibía antes de utilizarlo. Posteriormente esa práctica se dejó de lado.

---

<sup>22</sup> Observable en el dorso de los créditos presentados en el presente estudio.

Esta autonomía total de los nodos con el poder de emitir en manos del coordinador en un sistema abierto y comunicado dio lugar a severas distorsiones, por sobreemisión de créditos y por el uso inadecuado de los mismos.

## 2. El sistema solidario

Este sistema fue acordado por todos los sectores que integraban la red en 1998. En los primeros tiempos de la red muchos nodos emitían sus propios créditos, y ello resultaba correcto ya que la descentralización de la emisión de créditos tenía el propósito de fortalecer los desarrollos locales y evitar la dependencia de un poder centralizado que emita y maneje el crédito. Pero esa descentralización del instrumento de intercambio sin normas de fiscalización comunes tuvo como consecuencia irregularidades, diferencias en la cantidad de emisión, diferencias en los criterios de distribución de esos créditos y abusos por parte de algunos emisores que retenían para sí una parte de los mismos, o los usaban con criterios de clientelismo. Adicionalmente, se creía que un criterio de emisión y control unificado era el mecanismo requerido a partir del cual se podría permitir circular libremente los créditos por todos los nodos, propiciando el intercambio entre nodos.

Es en este marco que se organiza la primer Asamblea General de Socios, la Jornada del No Dinero, el 8 de mayo de 1998. Las comisiones trabajaron sobre temas de respaldo, emisión, distribución y regulación de los créditos, y llegaron a acordar que:

- El respaldo del crédito es la red.
- El grupo de emisores deberá ser controlado por la red, a través de mecanismos de información. Se propone un Boletín oficial de la red.
- El crédito no es dinero, por lo tanto, al retirarse de la red debe devolverse la cantidad de créditos recibidos originalmente, y en caso de no tenerlos, se devuelve en especie.
- Se propone un grupo o comisión Interzonal<sup>23</sup> para el desarrollo y ajuste de estas propuestas.

Posteriormente, en la reunión de coordinación de nodos, se establece un plan de regularización del sistema de impresión, información y distribución de créditos. Se decide:

- La regionalización de la red, conformándose en 4 zonas: Norte, Sur, Oeste y Capital<sup>24</sup>.
- Cada zona debe presentar un Balance General con la fecha y la cantidad de créditos emitidos, cómo se distribuyen y cuánto de lo emitido está circulando.
- Tratar de unificar criterios de distribución: la cantidad de créditos que se otorga a cada socio y en qué circunstancia.

<sup>23</sup> La Interzonal es la reunión del grupo de voceros de todas las zonas o regiones, los cuales planifican, articulan y ejecutan las acciones de la red. Sus funciones son: a) el desarrollo y crecimiento de la red, b) organizar espacios de reflexión y capacitación permanente. Los criterios para elegir voceros se definen en cada espacio.

<sup>24</sup> Estas fueron las primeras 4 zonas que se definieron. Con posterioridad se fueron agregando más: Rosario, Córdoba, Mar del Plata, Norte de Santa Fe, y así siguiendo. La zona está constituida por los distintos nodos que están dentro de un límite geográfico convencional. La región se constituye por distintas zonas y sus límites están, por lo general, establecidos en función de las regiones geográfico-económicas del país.



- Implementar un sistema de Información: apunta a lograr una forma de administración permanente y a disposición de todos los socios sobre las emisiones: cantidad, características y responsables zonales. (Boletines de la Comisión de Créditos).

Luego de estos acuerdos comienza a funcionar la Comisión Federal de Créditos, cuya función es administrar el sistema de créditos en lo referido a emisión, control y distribución. Su objetivo es velar por el cumplimiento de las reglas acordadas, que apuntan a la utilización de criterios semejantes y a una total transparencia en el sistema de créditos. Dicha Comisión estaba integrada por dos representantes de las distintas zonas de la red<sup>25</sup>.

Los créditos se emiten por zona. En las provincias se trata de agrupar los pueblos chicos en torno a la cabecera de la zona. Se trata de que se emitan créditos locales, pero que no exista un nivel de fragmentación muy grande, ya que se entiende que un crédito único podría generar problemas, pero la existencia de múltiples créditos en una zona también.

De hecho, todos los créditos son aceptados en todas las zonas. Se creía que si se implementaban bien los mecanismos de control e información, esto resultaría suficiente para que no se presentaran problemas con la aceptación general de los créditos.

Cabe destacar que las Comisiones y otras instancias de gestión y acuerdo que se pusieron en funcionamiento estaban conformadas por socios que, al igual que lo hacían los coordinadores de nodos, dedicaban tiempo de trabajo voluntario a estas tareas, sin recibir ningún tipo de remuneración ni en créditos, ni en pesos.

### 3. El sistema de franquicia social

El grupo con sede en La Bernalesa (conformado por varios de los miembros fundadores del Trueque) comenzó a distanciarse de los sectores que propiciaban un sistema horizontal y con participación activa de los socios que había sido acordado en la Jornada del No Dinero. Argumentaban que resultaba muy dificultoso construir un sistema participativo y apuntaban a la necesidad de mayor eficiencia, la cual podría lograrse incluyendo metodologías similares a las de un sistema empresarial privado.

Respecto de la forma de emisión, este grupo se inclinaba por un sistema donde la emisión de créditos quedara en manos de un grupo especializado, que pudiera ofrecer un producto de calidad y responder a las grandes necesidades del sistema. En tal propuesta los socios sólo serían usuarios de los créditos, sin involucrarse en el control sobre su emisión y distribución.

<sup>25</sup> Las actividades y la metodología de trabajo de la Comisión puede resumirse de la siguiente forma:

- La Comisión Federal de Créditos edita cada tres meses un Boletín en el cual se presentan los Balance de cada zona, las características del crédito y la modalidad de emisión, control y distribución de créditos.
- La Comisión reúne todo tipo de información referida al crédito a nivel nacional e internacional
- La Comisión informa y asesora a todo socio, nodo o zona de la red en todo lo referido al crédito
- La Comisión analiza los problemas existentes en la red y produce recomendaciones que pueden ser asumidas e incorporadas al sistema de emisión, control y distribución de créditos en una zona o en la red.

Esto se daba en un contexto de gran crecimiento de la cantidad de nodos en todo el país. Cabe destacar que a ese crecimiento espontáneo (que después optaba por acceder a la franquicia), dicho sistema de franquicia sumó el crecimiento de nodos impulsados por este grupo que viajaba por el país publicitando y “vendiendo” la franquicia. Por esta doble vía se consolida el sistema de Franquicia Social.

Las características de este sistema son las siguientes:

- La adhesión al sistema de franquicia es una especie de contrato entre los representantes o el coordinador del nodo y los responsables de la franquicia. Con la adhesión a la franquicia se comprometen a cumplir las reglas y a utilizar el crédito que ofrece el sistema.
- El crédito o moneda social es editado por este pequeño grupo que establece sus propios controles y balances. Se suministra a todos aquellos participantes del sistema en la cantidad que lo requieran a un 4 % a pagar en pesos del valor solicitado (100 créditos valen \$ 4).
- El sistema promueve empresas que funcionen en los dos mercados (el formal y el de trueque). Estas empresas reciben préstamos en créditos, los cuales fundamentalmente son utilizados para pagar salario de los trabajadores que utilizarán esos créditos en los nodos. Parte de lo producido va al trueque y parte al mercado formal.
- Se prevé la capacitación de los socios a través de cursos (algunas veces pagos) denominados de “Gerenciamiento de moneda, empresa y franquicia con función social”.

Desde la aparición del sistema de franquicia social y hasta la actualidad, éste y el sistema solidario conviven en el tiempo y el espacio. El primero es el que organiza la actividad de la actual Red Global del Trueque, tras haberlo implementado en 1999; mientras el segundo es el que mantiene la Red de Trueque Solidaria.

Es interesante notar que algunos socios, e inclusive coordinadores, no están enterados de la existencia de dos modalidades conviviendo, incorporando aquella que encuentran primero como la única forma posible de funcionar que tiene este sistema o participando simultáneamente de ambos tipos<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Efectivamente, en el análisis singular de los casos se podrá apreciar que los actores sociales participan indistintamente de una y otra red, manejando diversas monedas simultáneamente. De esta manera, podríamos llegar a pensar que, en la práctica, se superan las contradicciones filosóficas planteadas por cada una de estas dos modalidades. En efecto, en el plano teórico son dos tipos de intercambios diversos, sin embargo las diferencias son superadas por los actores sociales en la práctica misma.

### CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

A partir de los interrogantes y objetivos planteados, hemos llevado adelante un estudio de casos en el marco de una estrategia de investigación cualitativa, lo que nos ha permitido reconstruir las trayectorias familiares, abordar en profundidad la indagación y el análisis de las diversas dimensiones consideradas y su interrelación, y recuperar la perspectiva de las unidades familiares con respecto al impacto de la crisis social en la familia, los cambios acontecidos en la organización familiar como consecuencia de la crisis social y la práctica del trueque y la experiencia de reconversión de saberes, habilidades y destrezas. Los datos obtenidos nos han permitido explorar y caracterizar la dinámica de estos hogares.

A continuación, se describen las principales características del estudio de casos y su adecuación al problema de investigación y a los objetivos propuestos en este proyecto.

En primer lugar, puede decirse que la delimitación de un “caso” es producto de la definición que realiza el propio investigador de acuerdo a los criterios que establece desde su marco teórico y de lo cual deriva su relevancia para el problema bajo análisis, pudiendo ser una unidad de análisis individual o colectiva: una persona, un grupo, un evento, un programa, una comunidad. Se considera que el “caso” no es seleccionado por ser representativo de otros sino en tanto singularidad en la que se presentan ciertos fenómenos, atributos, condiciones, comportamientos que serán comprendidos e interpretados en su propio contexto desde los marcos conceptuales y los supuestos previamente formulados. De esta manera, si bien el estudio de casos encuentra sus límites en la imposibilidad de establecer generalizaciones estadísticas a partir de sus hallazgos y conclusiones, muestra una alta potencialidad para la interpretación y comprensión de la totalidad desde un abordaje “holístico”, tal como nos mencionan Stake, Taylor y Bogdan, para la elaboración de conceptos e hipótesis y la construcción de teoría (como nos agrega Gallart).

Los casos en los que centramos nuestra indagación son familias que practican el trueque como estrategia de vida, (ya sea que todos los componentes de la misma participen de dichas actividades, o algunos o al menos uno de sus miembros que perciba su propia práctica de trueque como estrategia familiar, como línea de acción con miras a su familia), pertenecientes a estratos medios y bajos urbanos del Gran Buenos Aires.

Los casos que han sido seleccionados no se consideran paradigmáticos ni representativos de las familias de los estratos medios y bajos urbanos que participan del trueque. Es decir, no se analizan ni interpretan como “las” familias sino como “unas” familias. La contrapartida de la profundidad e intensidad del análisis es la imposibilidad de establecer en qué medida, con qué frecuencia y con qué regularidad se presentan a nivel de los diversos agregados sociales los fenómenos observados y sus interrelaciones. Sin embargo, su importancia radica en la potencialidad analítica en tanto permite comprender la “caja negra” de los procesos sociales, a través del estudio de los contextos, de la definición de la situación, de la comprensión de los sentidos que confieren a la acción los actores y sus interacciones.



La elección de la estrategia metodológica anteriormente mencionada se funda en varias razones: 1. nos ha permitido abordar en profundidad, a nivel de cada caso y en forma comparativa, la complejidad de las interrelaciones entre las diferentes áreas conductuales, sus dimensiones, y sus condicionantes, considerando con mayor nivel de detalle las interdependencias y las relaciones contextuales, es decir, desde una aproximación “holística” que nos ha permitido recomponer la situación en la que adquiere significado los comportamientos observados. Es la aproximación que aparece como más conveniente para el análisis de la temática de las EFV; 2. nos ha permitido explorar nuevas áreas temáticas, dimensiones e interrelaciones acorde han surgido durante el relevamiento y el análisis. Lo dicho es pertinente, sobre todo si consideramos que hasta el momento no se han realizado aproximaciones relevantes desde la sociología al estudio del trueque en general ni de la práctica del trueque como EFV, en particular. Es una problemática sobre la que recién se están haciendo los primeros estudios; 3. nos ha permitido abordar esta temática desde una perspectiva dinámica, es decir, captando los fenómenos y sus interrelaciones en términos de procesos y en su dimensión temporal, procediendo de esta manera a la reconstrucción aproximada de las historias de vida de las familias en estudio; 4. nos ha permitido captar la perspectiva de los propios sujetos, identificando sus esquemas de percepción, de apreciación, de evaluación, el significado que otorgan a los diversos eventos, fenómenos, comportamientos y acontecimientos de sus vidas, en este caso de “unas” familias pertenecientes a los sectores medios y bajos urbanos y que practican el trueque como EFV.

### **Criterios de selección de casos**

Como hemos mencionado previamente, de acuerdo a los lineamientos generales de la investigación, se definieron los siguientes criterios para la selección de los casos:

- familias que practican el trueque como estrategia de vida (ya sea que todos los componentes de la misma participen de dichas actividades, o algunos o al menos uno de sus miembros siempre y cuando esta práctica de trueque sea una estrategia familiar, como línea de acción orientada al mantenimiento de la unidad familiar). Límites de la unidad familiar definidos en términos de: a. unidad de residencia (o cercanía residencial); b. vínculos de parentesco; y c. unidad de consumo (ingresos y gastos comunes). De esta manera, nos interesarán aquellas familias que practican el trueque con miras a: mantener, asegurar y optimizar las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros (operacionalización del concepto “estrategia de vida”).
- hogares pertenecientes a estratos medios y bajos urbanos.
- residentes en el GBA.

**Universo de estudio:** *familias (o unidades familiares) que practican el trueque como EFV, pertenecientes a sectores medios y bajos, residentes en el GBA.*

**Unidad de análisis:** cada una de las unidades familiares, pertenecientes a sectores medios y bajos del GBA, que practican el trueque como EFV.

**Unidad de observación:** los miembros de las familias bajo estudio que practican el trueque como EFV. En los casos en los cuales son varios los integrantes de la UF que participan de los clubes, el criterio de selección fue la frecuencia de la participación. En efecto, se seleccionó a aquel miembro cuya concurrencia a las ferias fuera mas frecuente así como también mayor su inversión del esfuerzo y recursos. De esta manera, queda explicitado el criterio de selección del “actor del trueque”.

Dado que la investigación con estudios de casos no es una investigación de muestras, no nos referiremos al “tipo” ni “tamaño” de muestra.

A continuación se exponen las principales definiciones que han sido utilizadas en la investigación, y que corresponden al nomenclador de la composición de los hogares elaborado por Torrado (1998d):

1) **Hogar o grupo doméstico:** grupo de personas que comparte la misma vivienda y que se asocian para proveer en común a sus necesidades alimenticias o de otra índole.

2) **Jefe/a del hogar:** Persona que es reconocida como tal por los miembros del hogar.

3) **Núcleo conyugal:** familia constituida exclusivamente en alguna de las siguientes formas: a) una pareja sin hijos; b) una pareja con uno o más hijos solteros; c) el padre o la madre con uno o más hijos solteros (el hogar monoparental o conyugal incompleto)

- Se denomina **núcleo conyugal primario** cuando se trata del núcleo conyugal que incluye al jefe de hogar

- Se denomina **núcleo conyugal secundario** cuando se trata de un núcleo conyugal que no incluye al jefe del hogar.

4) **Hogares conyugales:** hogares de dos o más personas en los que existe un núcleo conyugal.

5) **Hogares conyugales nucleares:** hogares formados por un núcleo conyugal primario exclusivamente.

6) **Hogares conyugales no – nucleares:** hogares formados por un núcleo conyugal primario más otros parientes y/o no parientes del jefe del hogar. Representan lo que tradicionalmente se conoce como “familia extensa” y “familia compuesta”.

7) **Hogares conyugales completos:** hogares en los que está presente la (el) cónyuge del (de la) jefe (a) de hogar.

8) **Hogares conyugales incompletos o monoparentales:** hogares en los que está ausente (el) cónyuge del (de la) jefe (a) del hogar.

El término **pareja** incluye tanto a las parejas de uniones legales (cónyuges casados entre sí) como a las consensuales (cohabitantes de hecho que no están casados entre sí).

Con respecto a la definición operacional de **sector o estrato social** (según lo expuesto en el Capítulo 1, apartado 1.2) se establece considerando la pertenencia de sector social del hogar según la posición social del jefe de hogar a lo largo de la trayectoria familiar.

Definidos los criterios de selección, se podría agregar que la técnica utilizada para el acceso a los casos fue la técnica “bola de nieve” y el contacto con informantes claves. Hemos entrevistado a trece casos en el presente estudio que responden a los criterios anteriormente mencionados. A continuación describiremos las decisiones que llevaron a la elección de aquellos que finalmente integran este trabajo. Para ello, deben tenerse en cuenta las características de la investigación cualitativa, en la cual no predomina una lógica lineal como consecuencia predeterminada de fases sucesivas y poco o nada simultáneas sino una lógica “iterativa” y flexible, en términos de un proceso cíclico de relevamiento y análisis, y que también se desenvuelve en los límites de tiempo y recursos disponibles por parte de los investigadores. Esta investigación se despliega en el marco de una instancia de evaluación con la finalidad de obtener la licenciatura, factor que ha impedido continuar el relevamiento y el análisis de nuevos casos dados los límites de tiempo y esfuerzo personal. Sin embargo, los resultados obtenidos en esta instancia permiten una aproximación a la naturaleza de la problemática y sus principales características.

De esta manera, a medida que se avanzaba el trabajo de relevamiento y análisis de los datos y se incorporaban nuevos casos (fueron indagados 13 en total) emergió una constante en todos los casos, un criterio relevante existente en todos ellos: la existencia de una “situación crítica” en el momento previo a la primera inserción en el club del trueque. Una vez identificada la variable, el trabajo se orientó a reconstruir y analizar las trayectorias familiares e individuales e identificar las características de la práctica del trueque en términos del marco teórico definido previamente, de modo tal de poder dar cuenta de su dinámica. Paralelamente, comenzaron a surgir nuevos temas de indagación además de los ya considerados. Dada la imposibilidad (por las razones mencionadas) de extender el período de investigación e incorporar nuevos casos que permitieran profundizar los hallazgos y contribuir a la densidad del análisis, se ha decidido seleccionar nueve de los trece casos inicialmente relevados, no por ser más “representativos” del conjunto sino por aparecer como los más “iluminadores” en esta etapa del estudio para integrar los supuestos previos, formular hipótesis y plantear nuevos interrogantes.

Finalmente, se presenta cada caso en su singularidad como primer producto del análisis, recurso holístico que permite describir y comprender las diversas áreas conductuales y sus dimensiones, en términos de sus interrelaciones. Esto ha permitido también dar cauce al objetivo de recuperar la perspectiva de los actores entrevistados y conocer e interpretar sus experiencias en torno a la práctica del trueque como EFV. De esta manera, se ha dado primacía a la exposición de sus relatos en el marco de la reconstrucción e interpretación de sus historias de vida y trayectorias laborales. El conocimiento de las trayectorias mencionadas nos permite comprender y explicar el sentido que la práctica del trueque tiene para cada una de las UF.



## Procedimientos para la recolección de información

Considerando nuestro problema de investigación, utilizamos como técnica básica de recolección de información entrevistas en profundidad a las UF y, en forma secundaria, la observación (de la práctica del trueque en la feria). Cabe aclarar que esta técnica se la tuvo en cuenta en aquel caso que su utilización nos proporcionó información relevante a nuestra problemática.

Las entrevistas en profundidad a los casos seleccionados para nuestra investigación, nos suministraron datos que nos permitieron identificar a la práctica del trueque como EFV, estudiar, visualizar y caracterizar los cambios en la organización social de las familias tras su participación en el club del trueque, detectar el impacto de la crisis social sobre la dinámica familiar e indagar diversas áreas temáticas predefinidas en una guía de entrevista<sup>27</sup>, con la posibilidad de explorar los tópicos explicitados en nuestros interrogantes y objetivos, profundizar algunas dimensiones de acuerdo al desarrollo particular de cada entrevista y en relación con los hallazgos que fueron surgiendo durante la etapa de recolección y análisis.

En efecto, las entrevistas en profundidad nos permitieron:

- explorar un universo poco investigado, estudiado hasta el momento, como lo es la práctica del trueque, más aún desde la perspectiva teórica aquí adoptada, es decir, concibiéndola como una EFV en un contexto de crisis social,
- detectar imprevistos, tópicos no considerados en nuestra guía de pautas,
- la flexibilidad en la captación de la información,
- llevar a cabo una especie de coinvestigación, esto es, la búsqueda, en colaboración con el entrevistado, de la información o de la interpretación más adecuada para comprender los procesos indagados,
- estructurar menos el proceso de asociación y memorización del entrevistado, con lo que se espera lograr una mayor autenticidad en la articulación de las respuestas,
- que el entrevistado exprese sus propias opiniones, evaluaciones, apreciaciones, percepciones de la manera que le parezca más adecuada. Esta ventaja es fundamental en el marco de nuestro estudio, ya que ésta técnica de recolección nos ha permitido realizar una aproximación hacia los esquemas de percepción y de clasificación de los mismos agentes, de las UF bajo estudio, nos permitió indagar sus esquemas de significación y representación de sus ideales,
- que se despliegue un contexto expositivo que aclarare las respuestas del entrevistado posibilitando una comprensión más profunda sobre temas complejos,
- detectar y caracterizar el carácter estratégico de los comportamientos que organizan y ejecutan las UF,
- reconstruir las trayectorias de la UF, posibilitando un análisis dinámico y procesual, pudiendo conjugar tanto las experiencias pasadas del entrevistado, como su percepción sobre el presente y sus expectativas futuras.

---

<sup>27</sup> La guía de pautas utilizada en la presente investigación, se encuentra en el anexo.